

Movimiento estudiantil 2018-2019 en el marco de la Colombia contemporánea

Sara Gabriela Torres Benítez
storresb@unal.edu.co

Estudiante de Antropología
Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá

RESUMEN

Este texto presenta un desarrollo cronológico de los eventos más significativos para el movimiento estudiantil en Colombia, desde su primera expresión hasta el día hoy, hablando de su contexto histórico, logros y formas de movilización. Introduce el tema a partir de los hechos ocurridos en el entorno internacional que marcaron pauta en los modos de manifestarse y permite observar los cambios que ha sufrido la protesta estudiantil en el país a través del tiempo. Concluye con una breve reflexión sobre la ontología de las marchas estudiantiles, su legitimidad, impacto social y por qué estas no deben acabarse sino, por el contrario, transformarse.

ABSTRACT

This work presents a chronological development of the most significant events for the Student Movement in Colombia, since its first expressions until today, talking about the historical context, achievements and mobilization ways. Introduce the topic starting from the acts that took place in the international environment that marked a guideline in the patterns of manifestation and we can observe the changes suffered by the Student Protest in the country across the time. Conclude with a brief reflection about the ontology of the student marches, its legitimacy, social impact and why cannot end, but transform it selves.

PALABRAS CLAVE

Movimiento estudiantil ·
Historia · Gobierno · Protesta ·
Educación.

KEYWORDS

Student movement · History
· Government · Protest ·
education.



A lo largo de la historia, los movimientos estudiantiles han cobrado gran importancia gracias a la lucha y perseverancia de sus autores principales (los estudiantes), con los que se han logrado grandes cambios nacionales. Evidencia de esto son las numerosas manifestaciones estudiantiles que se han dado a lo largo de los años comenzando por «mayo del 68 en Francia, el movimiento estadounidense con el lema de amor y paz, la lucha de los sobrevivientes de Tlatelolco en México, las reivindicaciones estudiantiles en la Primavera de Praga, las expresiones juveniles en Berlín que rechazaban la guerra en Vietnam, las calles de Grecia, Inglaterra (y Chile después de 2010) inundadas de estudiantes rehusándose a las reformas gubernamentales y el alza de las matrículas universitarias»¹.

Para tener una visión un poco más amplia acerca de la importancia y constante perseverancia de algunas manifestaciones en una escala mundial, se entrará en detalle, con el fin de precisar el largo recorrido por el que ha pasado la historia del movimiento estudiantil en Colombia, su importancia y vigencia.

Los orígenes del movimiento estudiantil en Colombia se remontan a la época colonial, más

específicamente a finales del siglo XVIII en donde los estudiantes neogranadinos de las protouniversidades mostraron su inconformidad con la enseñanza escolástica debido a las nuevas ideas que traía consigo la Expedición Botánica². Acto seguido serían partícipes en los eventos independentistas del país y de diversas guerras civiles del siglo XIX³. Estas protestas estudiantiles se vuelven masivas en los primeros decenios del siglo XX cuando en América Latina se viven procesos de modernización y urbanización haciendo visibles a los estudiantes, que también aparecen como uno de los grupos sociales que obligaron al general Rafael Reyes a renunciar a la presidencia en marzo de 1909⁴. En junio de 1929, se presentó la primera víctima mortal estudiantil, Gonzalo Bravo Pérez, alumno de la Universidad Nacional de Colombia, a causa de la presencia activa del estudiantado contra un grupo corrupto —la rosca— el cual se había adentrado en las administraciones de Bogotá y nacional⁵.

En 1935, Alfonso López Pumarejo presentó la reforma educativa, la cual se plasmó en la

1 Richard Santamaría Sanabria, *La importancia del movimiento estudiantil en Colombia* (Bogotá: Universidad del Rosario) en la web: https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Foros-de-Reforma-a-la-Educacion-Superior/Documentos/Ponencia_movimientos-estudiantiles-Richard-Santama.docx.

2 Es un inventario de la naturaleza del Virreinato de Nueva Granada realizado por José Celestino Mutis durante el reinado de Carlos III de España.

3 Diana Soto, *Polémicas universitarias en Santa Fe de Bogotá: Siglo XVIII* (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1993).

4 Medófilo Medina, *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX* (Bogotá: Ediciones Aurora, 1984) 19-32.

5 Medina, *La protesta* 33-44.

Ley 68 Orgánica de la Universidad Nacional, en donde se pretendía impulsar una educación más laica y técnica, que reforzara la autonomía universitaria; además, se logró reorganizar la Universidad por facultades, se crearon instancias colegiadas de gobierno universitario y se reiteró la misión de estar al servicio de la Nación⁶. En mayo de 1938, se inició una protesta por parte de los estudiantes de secundaria la cual recibió el respaldo de los universitarios: se exigía una mejora en la calidad educativa debido a la precariedad de la educación primaria y secundaria que no preparaba a los estudiantes para ingresar a la universidad⁷.

El movimiento estudiantil tuvo un acercamiento con el militar Gustavo Rojas Pinilla, pero esto duró hasta el 8 de junio de 1954, cuando al conmemorar los 25 años del fallecimiento de Bravo Pérez, fue asesinado Uriel Gutiérrez, estudiante de medicina de la Universidad Nacional por agentes estatales cerca del campus⁸. Al otro día en el acto fúnebre, mientras se dirigían a la Plaza de Bolívar fueron dispersados por el Batallón Colombia el cual iba a la guerra de Co-

rea dejando un saldo de diez muertos, gracias a esto, se generó una creciente enemistad estudiantil con el régimen militar⁹.

En mayo de 1957, los estudiantes apoyaron las jornadas en las que se obligó a Rojas a entregar el poder a la Junta Militar¹⁰ designada por él mismo para hacer la transición a un Gobierno civil; gracias a esto, la Junta le otorgó un pedazo de tierra para construir residencias universitarias a la Universidad Nacional¹¹. En mayo y agosto de 1960, se retoman las huelgas en las universidades públicas, estos conflictos eran de carácter reivindicativo respecto al pensum y a la designación de decanos, pero, además, temas estructurales de organización y de autonomía universitaria¹².

El rector de la Universidad Industrial de Santander (UIS), Juan Francisco Villarreal, desconoció la representación estudiantil, aumentó las matrículas y amenazó con expulsar a las directivas de Asociación Universitaria de Estudiantes Santandereanos (AUDESA) desencadenando la huelga de mayo de 1964 en donde las directivas tomaron la decisión de cerrar la universidad, y a su vez, más de 200 estudiantes la tomaron y

6 Mauricio Archila, «El movimiento estudiantil en Colombia-una mirada histórica», *Revista del Observatorio Social de América Latina*, Año XIII: No.31 (2012), 75.

7 Orlando Moreno, «El paro estudiantil de mayo de 1938», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 2 (2009): 47-62.

8 Archila, *El movimiento* 77.

9 Manuel Ruíz, *Sueños y realidades: procesos de organización estudiantil* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002) 55-56.

10 Es un Gobierno formado por altos mandos de las fuerzas armadas de un país, normalmente tras la toma del poder por un golpe de Estado.

11 Medina, *La protesta* 102-120.

12 Ruíz, *Sueños* 96-102.

la Fuerza Pública los desalojó. El 7 de junio del mismo año, unos estudiantes marcharon rumbo a Bogotá y gracias a esto, el 22 del mismo mes, el presidente Guillermo Valencia los recibió y se logró un acuerdo en donde el rector siguió en su puesto y no se expulsó a los dirigentes estudiantiles. A mediados de febrero de 1971, la Universidad del Valle decreta un paro el cual es acogido por todas las universidades públicas y algunas privadas. Los estudiantes aprovecharon la oportunidad de la designación de rectores progresistas con el Gobierno de Alfonso López Michelsen y salieron a las calles con sus reivindicaciones académicas y políticas; sin embargo, Michelsen se mostró represivo persiguiendo estudiantes y profesores y disminuyendo el presupuesto de las universidades públicas. Esta represión hizo que se alcanzara una mayor vinculación estudiantil a los movimientos populares, con lo cual, el 14 de septiembre de 1977, se logró hacer la gran jornada de protesta nacional con el paro cívico¹³.

En 1982, se convocaron dos marchas por las precarias condiciones económicas y financieras por las que estaban pasando la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) en mayo y la Universidad del Atlántico en septiembre. Por esta época, los movimientos estudiantiles se alertaron por los peligros de la instrumentalización guerrillera y la amenaza paramilitar; ello debido a los asesinatos de los

profesores defensores de los derechos humanos (Héctor Abad Gómez, Leonardo Betancur y Jaime Pardo Leal), por lo que se realizaron diferentes protestas y campamentos *Chucho Peña*¹⁴ como denuncia de estas violaciones a los derechos humanos; gracias a esto, a finales de 1989 y comienzos de 1990, la acción estudiantil impulsa la Asamblea Constituyente¹⁵ y, asimismo, reclama tener presencia en ella¹⁶.

El Gobierno de Gaviria presentó una reforma de la Educación Superior (Ley 30 de 1992), a través de la cual se reorganizaba el sistema de Educación Superior, se definía la educación como un servicio público, dentro de las que se incluían los institutos técnicos y las escuelas tecnológicas. En 1999, mientras se discutía el Plan de Desarrollo de Pastrana, pues pretendía disminuir los aportes del Estado e incrementar el costo de las matrículas, las demandas presupuestales de las universidades públicas aumentaron. Posteriormente, durante el mandato de Álvaro Uribe: en 2003, las luchas estudiantiles se incrementaron cuando se presentó una propuesta de referendo para mo-

¹³ Archila, *El movimiento* 81-84.

¹⁴ En honor a Jesús María Peña, un antioqueño poeta, actor, cantante, pedagogo, luchador, activista e impulsor de movimientos artísticos dentro de la región.

¹⁵ Es un organismo de representantes colegiado que tiene como función redactar la nueva constitución, dotado para ello de plenos poderes o poder constituyente al que deben someterse todas las instituciones públicas.

¹⁶ Archila, *El movimiento* 86-88.

dificar la Constitución; en 2007, los estudiantes se movilizaron en contra de la reforma al Sistema General de Participaciones; puesto que esa afectaba el tanto el sistema educativo general, como el nuevo Plan Nacional de Desarrollo. Entre 2009 y 2010, se empezaron a gestar encuentros estudiantiles, cuyo objetivo era fortalecer los procesos organizativos de base en las universidades e instituciones de educación superior¹⁷.

Después de que el Gobierno presentara el proyecto de reforma de la Ley 30 en marzo de 2011, hubo un encuentro en la Universidad Nacional de Bogotá de las organizaciones estudiantiles en donde se impulsó un espacio amplio llamado la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), para dejar de lado el sectarismo que las separaba. En este año, se creó el nuevo Programa Mínimo en conmemoración de los cuarenta años del movimiento estudiantil de 1971 y así, convocar una movilización unitaria¹⁸. El 12 y 13 de octubre se concertó un paro nacional de 48 horas que se tornó indefinido hasta que el Gobierno retirara el proyecto de reforma de la Ley 30 de 1992. El movimiento estudiantil estuvo movilizándose desde marzo una vez por semana, el 7 de abril participó en una protesta junto con los sindicatos la cual se repitió el 17 de mayo. Luego se retomaron las movilizaciones y los encuentros de la MANE posterior al receso de mitad de

año, y el 1 de septiembre el estudiantado nacional sale a la calle con los sindicatos magisteriales. Posteriormente, el 12 de octubre, se dio una marcha para iniciar el paro; además, el 3 de noviembre se realizó la *marcha de las antorchas* y el 10 de ese mismo mes, se produjo una movilización conocida como la *Toma de Bogotá* en la cual el Gobierno anunció el retiro del proyecto de Ley 112. Igualmente, el 24 de noviembre, se dio una jornada continental con estudiantes chilenos y otros latinoamericanos¹⁹.

2011 fue un año en el que las movilizaciones y el movimiento estudiantil en sí mismo lograron un impacto trascendente, no solo por la gran cobertura y acogida que tuvo por parte de la ciudadanía en general, sino por su pacifismo y sus actos simbólicos y lúdicos de protesta como los *abrazatones*, los *besatones* y *estudiantes disfrazados como en un carnaval*. La participación de voceros estudiantiles y profesoriales en los debates parlamentarios fue importante porque se construyeron alianzas con fuerzas partidistas críticas al proyecto de reforma oficial. Sin embargo, el gran logro fue el retiro del proyecto por parte del Gobierno y la continuación del movimiento a lo largo de los años²⁰.

Después del plebiscito por la Paz, en el 2016, un grupo de universitarios descontentos por los resultados obtenidos en las votaciones convo-

17 Archila, *El movimiento* 89-91

18 Archila, *El movimiento* 91.


19 Archila, *El movimiento* 92-93.

20 Archila, *El movimiento* 94.

caron a marchas que reunieron a más de 50.000 ciudadanos en la Plaza de Bolívar; además, elaboraron un manifiesto con siete planteamientos para los acuerdos de Paz²¹.

En el año 2018, los movimientos estudiantiles y las protestas volvieron a hacerse presentes en nuestro país, principalmente por la defensa de la no privatización de la universidad pública. Todo esto comienza el 6 de septiembre con el anuncio por parte de la Ministra de Educación, Victoria Angulo del fin de *Ser Pílo Paga*²² por el déficit de financiamiento; seguido a esto, a mediados de septiembre, se anunció el Presupuesto General de la Nación para el 2019; debido a esto, el 10 de octubre se inicia con una marcha nacional a la que se unieron diferentes universidades tanto públicas como privadas por una educación de calidad. El 11 de octubre a medianoche se inició el paro nacional confirmado por la Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior (UNEES); a partir de esta fecha y hasta el 13 de diciembre se realizaron marchas semanales, y, finalmente, el viernes 14 de diciembre, el presidente Iván Duque firma un acuerdo con los estudiantes asignando una cifra de 5,8 billones de pesos destinados para edu-

cación superior pública e investigación para los próximos cuatro años. En enero de 2019, las universidades que se encontraban en paro indefinido lo levantaron con la esperanza de que se cumpliera con el acuerdo pactado²³.

Para finalizar, cabe resaltar que se debe renovar continuamente el repertorio de las protestas con diferentes actos simbólicos y lúdicos, para así reunir la mayor cantidad de sectores del país y de igual manera hacerlo con las universidades públicas y privadas, la participación de profesores y padres de familia, la coyuntura que se tiene con movimientos estudiantiles internacionales y la articulación y apoyo que se brinda mutuamente. Pero lo más importante de todo esto es hacer visible que la educación es un derecho que no solo involucra a los estudiantes actuales, sino a toda la sociedad. De este modo, este tipo de protestas y manifestaciones han demostrado legitimidad en la manera de producir cambios en el país. Poco a poco se comienza a superar la crisis educativa en toda su magnitud, es verdad que no todo está ganado y aún falta un largo camino por recorrer, pero si nos devolvemos en la historia como se intentó en estas páginas, son realmente sorprendentes todos los cambios que se han venido generando y todo lo que se ha avanzado, lo que tiene un gran significado para la historia de nuestro país. 

21 Sección Educación, «Movimientos estudiantiles: el poder de los jóvenes», *Revista Semana*, Bogotá, 2017.

22 Ahora llamado *Generación E*, es un programa del Gobierno nacional de Colombia en convenio con el ICETEX, que tiene el objetivo de fomentar la excelencia y la calidad en la educación superior a estudiantes con menos recursos económicos.

23 Redacción Vivir, «Un mes de marchas universitarias en 12 claves», *El Espectador*, Bogotá, 15 de noviembre, 2018.

▸ Bibliografía

I. Fuentes primarias

Sección Educación, «Movimientos estudiantiles: el poder de los jóvenes». *Revista Semana*, Bogotá, 2017.

Redacción Vivir, «Un mes de marchas universitarias en 12 claves». *El Espectador* Bogotá, noviembre 15, 2018.

II. Fuentes secundarias

Archila, Mauricio. «El movimiento estudiantil en Colombia-una mirada histórica». *Revista del Observatorio Social de América Latina*, Año XIII: No. 31(2012): 71-103.

Medina, Medófilo. *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX*. Bogotá: Ediciones Aurora, 1984.

Moreno, Orlando. «El paro estudiantil de mayo de 1938». *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 2(2009): 41-63.

Ruíz, Manuel. *Sueños y realidades: procesos de organización estudiantil*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

Santamaría Sanabria, Richard. *La importancia del movimiento estudiantil en Colombia*. Bogotá: Universidad del Rosario. En la web: https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Foros-de-Reforma-a-la-Educacion-Superior/Documentos/Ponencia_movimientos-estudiantiles-Richard-Santama.docx

Soto, Diana. *Polémicas universitarias en Santa Fe de Bogotá: siglo XVIII*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1993.